

EL ÁRBOL DE LA VIDA EN LA CULTURA MAYA

El llamado *Árbol de la Vida*, el árbol del centro del mundo y los árboles fundamentales o direccionales, suelen tener hacia la mitad del tronco una serpiente (sabiduría, consciencia) cruzada o enroscada.

El árbol cósmico tiene como rasgos principales:

- Raíces que se hunden en el interior de la tierra.
- Un tronco más o menos recto desprovisto de brotes en cuya parte media superior se sitúa el orificio celestial.
- Una copa con abundantes ramas y hojas colocadas en abanico.

El conjunto es una nítida imagen vertical del universo, con énfasis en la relación o comunicación existentes entre sus diversos pisos.

Se piensa que por el árbol se asciende o desciende los dioses.

La plaza de ciertos poblados mayas cuenta asimismo con una espléndida ceiba – la plaza es enorme y cuadrangular como el mundo y en su centro está el árbol sagrado – bajo cuyas ramas se reúnen el consejo de notables, se toman las decisiones sobre los asuntos colectivos o tienen lugar determinados ritos.

Este árbol cósmico expresa desde luego la vida de los seres y de las cosas y también el carácter de inmortalidad que se deduce de la cadena de creaciones sucesivas.

Levantado como un poste gigantesco, se convierte en el eje del universo, clavado en su centro, el único punto por donde es posible el tránsito de una a otra de las distintas regiones.

Y comentando ese tránsito quiero recordar que en Asia Menor los iniciados eran llamados “Árboles de Justicia y Cedros del Líbano” así como también algunos reyes de Israel. El mismo Faraón es comparado al árbol más hermoso del Edén. Y téngase presente que casi todos los reyes y sacerdotes antiguos eran Iniciados.

El indio maya se identificaba con su hermano ÁRBOL SAGRADO, y le llamaba *Yaxche*; que equivale a decir “primero el árbol”. Este *Yaxche* es la

Ceiba. Al igual que en todas las religiones esta presente el Árbol Sagrado, y la Ceiba es su símbolo.

Sobre la palabra árbol la religión cristiana dice:

Debajo del árbol, de su sombra, se realizó el inicio del género humano entre Adán y Eva, al entregar ésta a Adán *el fruto de la ciencia, del bien y el mal*. Es así como es árbol sagrado, es el árbol de la Vida. De tal manera resulta sorprendente la coincidencia del concepto maya y el cristiano en cuanto al árbol. Desgraciadamente en la religión católica el árbol quedó relacionado con la maldad, y que para el maya era símbolo de *Sagrado* y que por tal razón representaba su eje cultural en Religión, Ciencia y Filosofía.

En la cultura maya, la figura del rey se parangona con el árbol mitológico, porque es encarnación y descendiente directo de los antepasados divinos, a la vez que intermediarios con los otros mundos donde moran los dioses; el rey es padre de todos los hombres, tronco del que surgen numerosas ramas, planta colosal y frondosa que protege al pueblo con su sombra, y su acción vivificante asegura la regeneración de la naturaleza y la eterna conservación de todo lo creado.

Resumiendo:

El árbol representa las energías cósmicas. Copa, tronco y raíces constituyen sus niveles aéreo, terrestre y subterráneo, equiparables a cielo, tierra e inframundo. Por otra parte es un símbolo axial y vertical, capaz de conectar estos diferentes niveles o mundos entre sí, y por tanto un medio de comunicación, un vehículo entre el cielo y la tierra.

Con su empeño y tenacidad al servicio de la investigación de la naturaleza que los rodeaba, llegaron a la convicción de ser parte integrante de ella, por lo tanto la adoptaron como guía y maestra. Pensaron que la naturaleza alimentaba su físico, su mente y su espíritu.

M.A.